

## EL MONUMENTO DE DOMBATE EN EL MARCO DEL MEGALITISMO DEL NOROESTE PENINSULAR

### ASPECTOS ARQUITECTONICOS

José M.<sup>a</sup> Bello Diéguez (1)

Hace ya algunos años, nuestro colega y amigo Vitor Oliveira Jorge, al presentar una síntesis del estado de cosas sobre la investigación del fenómeno megalítico en el N de Portugal, señalaba: «*Como todos os balanços, também este terá de certo vida efémera, pois se destina a ser mais ou menos rapidamente superado pelo movimento incessante da pesquisa; o que será um bom sinal, pois o progresso da investigação pré-histórica baseia-se, obviamente, nesta retroacção permanente entre a teoria e a prática, entre a «ordem» que pomos nos dados agora ao mesmo dispor, e a «desordem» que novos elementos virão introduzir*» (2).

En el seno de ese proceso dialéctico entre teoría y práctica, entre orden y desorden, intentaremos aportar algunas evidencias proporcionadas por una actividad de carácter práctico (las tres campañas de excavación llevadas a cabo desde 1987 en el monumento megalítico de Dombate (Cabana/A Coruña) (3), que, creemos, pueden actuar por su novedad como elementos introductores de un positivo desorden en las construcciones teóricas que se habían venido acerca del fenómeno megalítico en Galicia durante la pasada década y que presentaban un cierto carácter esclerotizado, y repetitivo, si bien los últimos balances (4) se hacían ya eco de nuevos planteamientos que anunciaban una quiebra de ese permanente «orden megalítico». Dicha quiebra se percibe ahora con toda nitidez, pues los elementos que presentamos no son los únicos novedosos que han venido apareciendo como resultado de las excavaciones de los últimos tiempos en el mundo megalítico y calcolítico en general: antes al contrario, se puede apreciar cómo cada excavación proporcionaba nuevos elementos hasta entonces impensados o sorprendentes combinaciones de elementos previamente conocidos, de tal forma que comienza a existir un nuevo corpus de datos, en buena medida inéditos, que denuncian la caducidad de los viejos esquemas tradicionales y reclaman la formulación de nuevas síntesis que, por otra parte, en estos momentos se nos antoja prematuro intentar.

Dejando al margen, por lo tanto, descripciones detalladas del proceso de la excavación así como de las estratigrafías y los materiales, que pueden encontrarse en los informes preliminares de pública consulta, nos centraremos en ciertos aspectos que nos parece pueden actuar como puntos incitadores de reflexión: la superposición de monumentos, las estructuras de acceso, y otros aspectos arquitectónicos.

---

(1) Arqueólogo. Ayuntamiento de A Coruña. Museo Arqueológico. Castelo de San Antón. A Coruña.

(2) V. O. Jorge, Megalitismo do Norte de Portugal, *Colóquio Inter-universitario de Arqueologia do Noroeste*, Porto, Novembro de 1983.

(3) Los gastos de las campañas de excavación han sido cubiertos en su mayor parte por subvenciones de la Dirección Xeral do Patrimonio Histórico de la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia. Otros aspectos, relacionados con la conservación, fueron abordados por la Excm. Diputación Provincial de A Coruña. Esperamos que, de acuerdo con el compromiso públicamente adquirido, este organismo aborde en breve los trabajos de consolidación, cada día más perentorios, del complejo monumento de su propiedad.

(4) R. Fábregas Valcarce, Megalitismo de Galicia, *Colóquio de Arqueología do NW Peninsular*, Porto-Baião 1988; R. Fábregas Valcarce, Le phénomène du mégalithisme dans le Nord-Ouest de l'Espagne, *L'Anthropologie* 93 (1) 1989, 219-230; F. Criado Boado e R. Fábregas Valcarce, The megalithic phenomenon of northwest Spain: main trends, *Antiquity* 63 1989, 682-696.

## A) LA SUPERPOSICION DE MONUMENTOS

El monumento de Dombate, a raíz de la segunda campaña de excavación, se reveló integrado, en su estructura megalítica, por una cámara poligonal prolongada por un corredor de tres tramos; la planta del túmulo que los envolvía no era circular ni elíptica, sino que presentaba un contorno irregular, de forma más o menos acorazonada (Fig. 1). Este hecho, unido a otros detalles — la existencia de un punto de discontinuidad en el perímetro tumular y la aparición en el túmulo de una piedra de regular tamaño, sólidamente hincada, a todas luces diferente de las que componían la coraza —, nos llevó a investigar estas particularidades durante la tercera campaña de excavación.

El resultado fue la aparición, en el costado derecho del monumento y bajo su masa tumular, de los restos de un monumento anterior (Est. 1.1), que tan sólo conservaba una losa de una cámara megalítica cuya forma fue posible determinar gracias a los negativos de implantación de sus losas, resultando ser alargada, abierta y compuesta de nueve ortostatos reforzados con un ligero «contrafuerte» (Est. 1.2). Frente a la abertura de entrada la coraza se invaginaba dando lugar a un plano inclinado cubierto de lajas que permitía el acceso a la cámara a modo de embudo. Se conservaban también, nítidamente, las losas que delimitaban el perímetro exterior de su túmulo (Est. 2.1), así como algunas piedras de la coraza, particularmente visibles en la sección del testigo (Est. 2.2). En la planta general del monumento al final de la excavación, se puede determinar con claridad la superficie ocupada por la mámoa inicial, que aparece parcialmente recubierta en su periferia por una gruesa capa de xabre procedente de los huecos abiertos para implantar las losas del monumento posterior.

La conjunción de estos datos nos permite conocer la evolución de la construcción del complejo monumento de Dombate: en un primer momento se edificó un monumento de cámara simple, alargada y abierta (Fig. 2.1), cuya visión desde el exterior sólo permitiría contemplar, sobre el túmulo, la losa de cubierta y el hueco o embudo de acceso a la cámara. Con posterioridad, al lado de este monumento se abrieron unas zangas (Fig. 2.2), y el xabre extraído se extendió cubriendo parcialmente la coraza del monumento preexistente. En la zanja abierta se introdujo la losa de cabecera (Fig. 2.3), que se afianzó rellenando los huecos con tierra y piedras a modo de calzos. A partir de aquí, y apoyándose en la losa de cabecera, fueron colocados otros dos ortostatos (Fig. 2.4) sobre los que se fueron apoyando nuevas losas, imbricadas sucesivamente hasta la finalización de la estructura ortostática (Fig. 2.5).

Desconocemos los procedimientos de colocación de las cubiertas de la cámara y corredor, así como si la cubrición se realizó antes o después de la acumulación de la masa tumular y su correspondiente coraza. En cualquier caso, el resultado final es que, una vez acabado este proceso, el túmulo ahora construido parece haber recubierto por completo al antiguo monumento (Fig. 2.6), englobándolo en la nueva masa tumular, si bien subsistió, en la irregularidad de la planta, el recuerdo de su primitiva existencia.

Con el único soporte de la coincidencia de dimensiones y plenamente conscientes del riesgo de la propuesta, sugerimos la hipótesis de que las tres cubiertas del corredor del segundo monumento hayan sido tomadas de la cámara del primero, correspondiéndose con dos de los ortostatos y su losa de cubierta.

En la investigación de los últimos años es recurrente la pregunta acerca de si el polimorfismo existente en ciertas concentraciones tumulares responde a un fenómeno de sucesión cronológica, a la presencia de diferentes tradiciones culturales, o al deseo de destacar, por razones de preeminencia social, religiosa u otras, a determinados monumentos sobre sus compañeros contemporáneos. En Dombate tenemos un caso evidente de sucesión cronológica de los monumentos sobre un mismo emplazamiento, siendo el primero, simple y menor, absorbido y sustituido por el segundo, complejo mayor.

Cabe preguntarse, además, si esta absorción sustitutiva de la sacralidad funeraria no puede haberse dado también con respecto a los otros monumentos menores del entorno, viniendo a representar así el segundo monumento de Dombate, y quizá otros monumentos de corredor de características similares, un fenómeno de centralización de un amplio territorio en lo sacral, paralelo a un proceso de intensificación de la producción en lo económico y de una progresiva articulación de sus poblaciones en sociedades más amplias y más complejas. La cantidad de mano de obra requerida para la edificación de los grandes monumentos, la

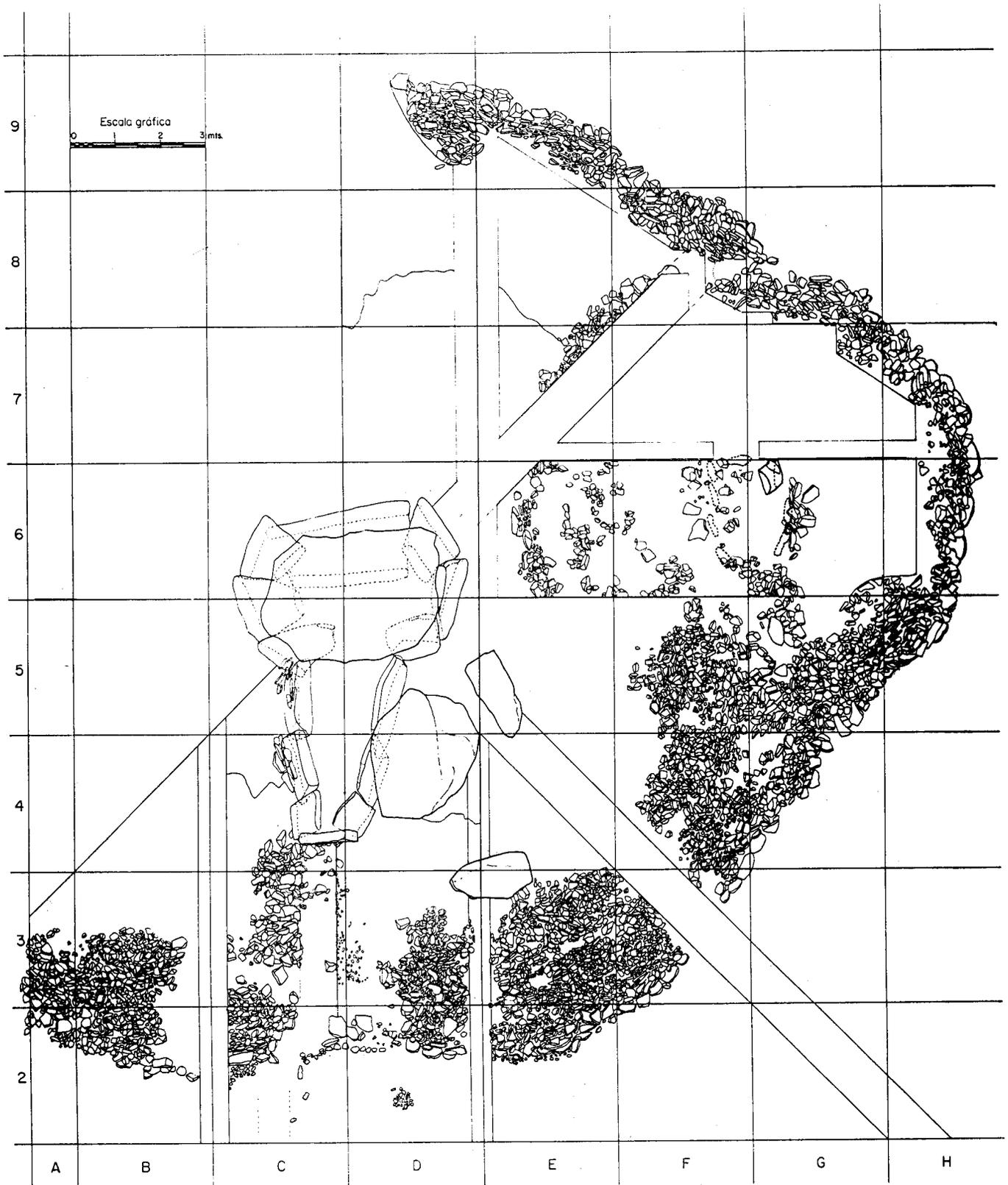


Fig. 1

distribución de éstos, al menos en la áreas próximas a Dombate, separados entre sí por distancias de entre cinco y siete kilómetros con existencia de mámoas de tamaño menor en los espacios intermedios, así como el hecho de que los grandes monumentos parezcan ser más exigentes que las pequeñas mámoas en cuando a la potencialidad agrícola general de las zonas sobre las que se implantan, son aspectos que resultan coherentes con la hipótesis formulada.

## B) LAS ESTRUCTURAS DE ACESSO

Durante la segunda campaña de excavación se puso al descubierto, en el área de la entrada al monumento, una estructura de acceso compleja (Est. 3.1), que configuraba, mediante una incurvación en planta de la masa tumular y su correspondiente coraza, un pasillo descubierto horizontal, al que llamaremos *dromos*, en el que se destacaban, desde la periferia del túmulo hasta el interior, los siguientes elementos:

— En la zona en la que el límite exterior de la coraza se interrumpe, para dar lugar al *dromos*, había una hilera de veinte *idolitos*, de los que diecisiete estaban *in situ*, marcando el umbral de la entrada del monumento (Est. 3.2).

— Inmediatamente detrás de los *idolitos* se observa una zona enlosado con lajas planas de regular tamaño.

— Finalmente aparece un pavimento compuesto de grava apisonada y compactada, que va desde el enlosado de la entrada hasta la puerta del corredor.

Creemos que esta estructura de acceso, con toda su complejidad, no constituye un *unicum* en el megalitismo de Galicia. Antes al contrario, nos permitimos suponer que su aparición abre las puertas a una mejor comprensión de determinados elementos encontrados fuera de contexto o más débilmente contextualizados en anteriores excavaciones; nos referimos, claro está, a los ídolos de A Cova da Moura (Argalo, Noia, A Coruña) <sup>(5)</sup>, al ídolo recogido en superficie en el monumento de Axeitos (Oleiros, Ribeira, A Coruña) <sup>(6)</sup>, y a las estelas aparecidas *in situ* en una cata abierta frente al corredor durante la excavación de A Mina da Parxuberia (Eirón, Mazaricos, A Coruña) <sup>(7)</sup>.

Si estas estructuras de acceso, compuestas por un «dromos» que prolonga el corredor megalítico hasta el límite de la masa tumular, donde una hilera de ídolos lo separa del mundo exterior, caracterizan, como creemos, un momento bien definido correspondiente al de máximo desarrollo de la idea megalítica, no sería extraño encontrarlas en su día en monumentos no excavados o actualmente en curso de excavación, como A Arca do Barbanza, Casarota do Fusiño, Pedra da Arca, Pedra Cuberta, Casa dos Mouros, Cabaleiros o Forno dos Mouros, para limitarnos a algunos ejemplos de la provincia de A Coruña. Las futuras excavaciones dictaminarán si la hipótesis que ahora se formula es o no acertada.

En cualquier caso, Dombate, o los sucesivos Dombates, nos ofrece dos formas diferentes y novedosas de acceso a la estructura megalítica dispuestas diacrónicamente, siendo la más antigua la más simple, consistente como ya se ha visto en una mera invaginación de la masa tumular y la coraza a modo de pozo o embudo, y presentando la más reciente la compleja configuración que acabamos de ver.

Estos dos ejemplos amplían considerablemente nuestro conocimiento de este aspecto arquitectónico — el acceso a la estructura megalítica desde el exterior — para el que hasta el presente tan sólo contábamos en Galicia con un caso bien documentado, procedente de la excavación que Fábregas y de la

<sup>(5)</sup> La memoria de esta excavación, llevada a cabo en el año de 1980, no ha sido aún presentada. Los ídolos son estudiados por R. Fábregas Valcarce en su Tesis Doctoral inédita.

<sup>(6)</sup> Actualmente en estudio por R. Fábregas Valcarce y F. de la Fuente. Un dibujo de este ídolo se presenta en F. Criado Boado y R. Fábregas Valcarce, *Megalithic phenomenon of Northwest Spain: main trends*, *Antiquity* 63 1989, 689.

<sup>(7)</sup> A. A. Rodríguez Casal, *La necrópolis megalítica de Parxubeira*. (Monografías Urgentes do Museo Arqueolóxico de A Coruña), A Coruña 1989.

Fuente habían dirigido al alimón en Campiños-6 (Rianxo, A Coruña) (8), si bien algunos autores, como Criado para Casota do Páramo (9), Bouza-Carro-García para Abelleira (10) o los autores del informe sobre Campiños-4 (11), habían postulado la existencia de prolongaciones del corredor mediante muretes de mampostería, basándose en evidencias que, por el momento, nos parecen poco concluyentes.

La estructura de acceso de Campiños-6 viene a ser una solución intermedia entre las dos de Dombate, pues el acceso al megalito se realiza allí a través de un «*pasillo intratumular*» (12) que desde la puerta del corredor se abre paso por la masa del túmulo pero sin llegar al límite exterior de éste, correspondiéndose esta posición intermedia con la sucesión cronológica de los tres monumentos que, en principio, parece lícito suponer. Esta correspondencia resulta ciertamente tentadora, y a punto estaríamos de proponer la posible existencia de una evolución de las estructuras de acceso paralelizable con la de los propios monumentos (de forma que a los de cámara simple correspondiesen entradas en embudo, y a los ejemplares «clásicos» de cámara de siete ortostatos y corredor desarrollado las estructuras de *dromos* con límite exterior de *idolillos*, existiendo formas intermedias entre ambos polos con estructuras megalíticas y corredores intratumulares en desarrollo, caso de Campiño-6), si no fuese porque la tendencia de la moda arqueológica para este invierno, dominada por la ola teórica idealista procedente de los diseñadores del mundo angloparlante, probablemente nos arrojaría a las profundas mazmorras reservadas a los positivistas, materialistas, marxistas y otros malditos si cometiésemos el imperdonable pecado de pronunciar la palabra *evolución* (13).

### C) OTROS ASPECTOS ARQUITECTONICOS

Existen otros aspectos de tipo arquitectónico que conviene señalar por su peculiaridad. Comenzando por la gran monumentalidad de Dombate, oculta hasta ahora bajo la tierra, así como el gran tamaño de sus losas. A modo de ejemplo, señalemos que el ortostato de cabecera mide en altura la nada desdeñable cifra de cuatro metros y sesenta y cuatro centímetros, si bien un metro y medio de ellos no se aprovecha para el espacio utilizable, que viene a tener en el interior de la cámara una altura aproximada de tres metros, sino que se aloja en una profunda zanja de cimentación, sin duda para dotar de una mayor estabilidad a la estructura megalítica.

Este es otro aspecto novedoso, pues en los casos hasta ahora concidos «*para fijar las losas en su posición se recurre en ocasiones a excavar en el suelo orificios de poca profundidad donde éstas son introducidas*» (14), sin que hubiese constancia de la existencia de las profundas zangas que vemos en Dombate y que afectan tanto a los ortostatos de la cámara como a los del corredor, que sobresalen del suelo original entre 1,50 y 1,70 metros, y tienen una parte hincada de entre 70 y 80 centímetros.

No es éste el caso del Dombate primitivo, en el que las losas se asentaban en huecos de escasa profundidad entre 15 y 30 cm., respondiendo así al caso hasta ahora habitual, al igual que responde la

(8) Cuya memoria, ya redactada, esperamos ver pronto publicada.

(9) Aira, Criado y Diaz-Fierros, *La construcción del paisaje. Megalitismo y ecología en la Sierra de Barbanza*. (Arqueología/Investigación, 1), Santiago 1986.

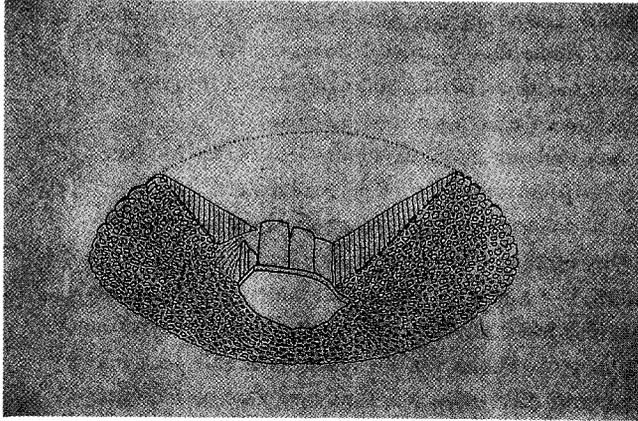
(10) F. Bouza Brey, J. Carro Otero y C. García Martínez, Excavación de túmulos dolménicos en San Andrés de Lousada (Lugo), *NAH Prehistoria II* 1973, 39-55.

(11) Se trata de un informe anónimo que circula desde hace años entre los investigadores gallegos, en el que se detallan particularidades de la excavación de varias mámoas en diversos puntos del Concello de Rianxo. A pesar de su carácter apócrifo, en medios arqueológicos se da por sentado que la autoría corresponde a los directores de la excavación, o al menos a alguno de ellos, admitiéndose los datos como válidos. Esperamos que la publicación del informe lo convierta en definitivamente útil para la investigación, tan necesitada de informaciones fiables en el campo del megalitismo.

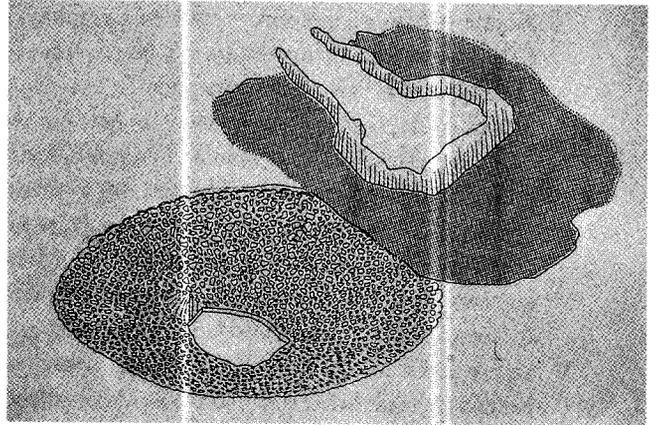
(12) Expresión que usan los autores. Ramon Fabregas Valcarce y Félix de la Fuente Andrés, a quienes agradezco haberme permitido conocer y utilizar la memoria inédita de la excavación por ellos dirigida.

(13) De todas formas, y aunque haya que decirlo en voz baja y en la intimidad, algo de eso debió haber habido.

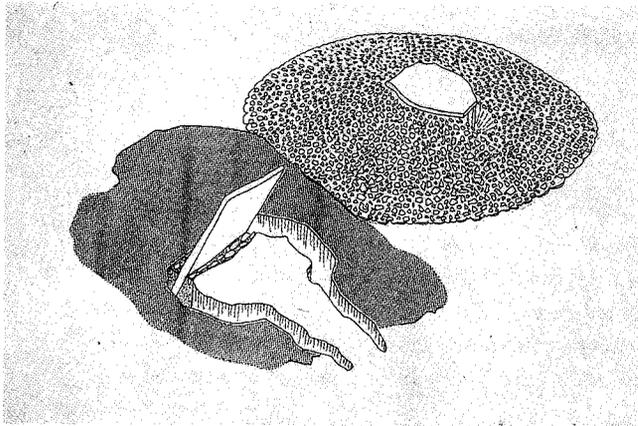
(14) R. Fabregas Valcarce, *Megalitismo de Galicia, Coloquio de Arqueología do NW Peninsular*, Porto-Baião, 1988.



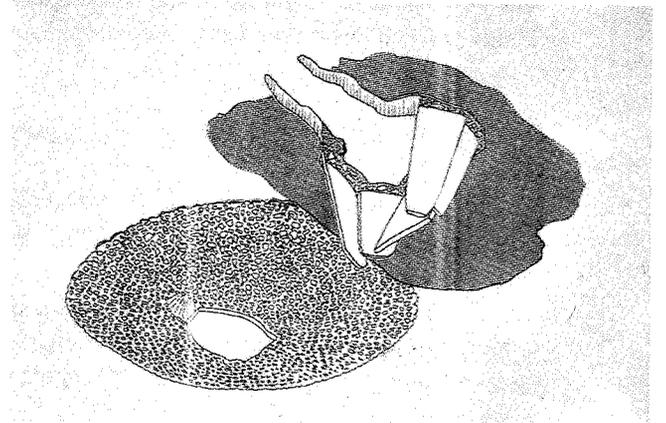
1



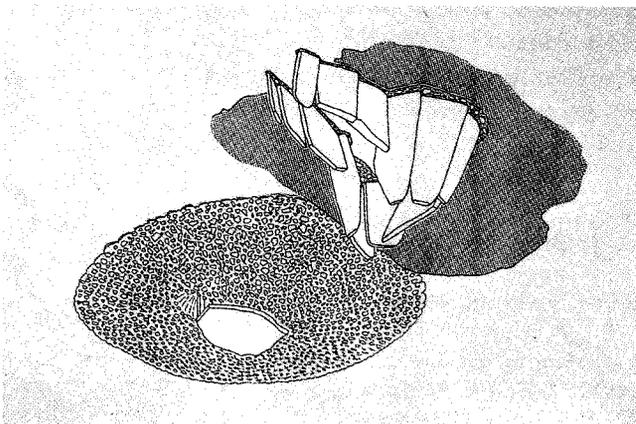
2



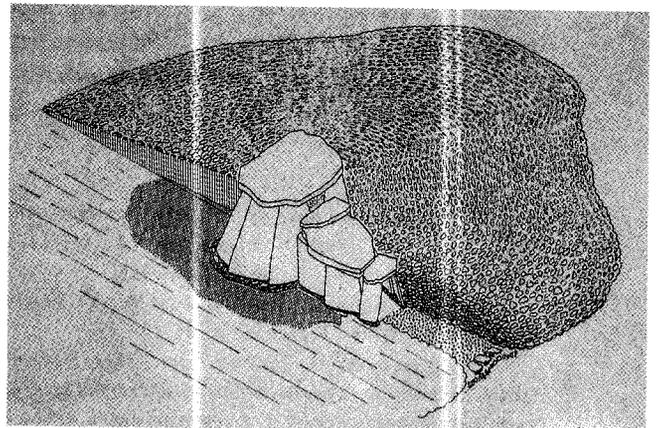
3



4



5



6

Fig. 2

presencia de un ligero contrafuerte que, por el contrario, no existe en el monumento posterior, lo que puede configurar a su vez un rasgo de relativa peculiaridad.

Aunque su descripción y análisis detallado no tengan cabida en este artículo, debemos citar aquí la existencia, en los ortostatos del *Dombate reciente*, de grabados y pinturas, aunque sólo sea para explicitar nuestra suposición de que estas manifestaciones artísticas forman parte estructural de ese momento de pleno desarrollo de la idea megalítica cuya existencia antes hemos postulado, al igual que la forman las hileras de *idolillos*, como ya ha sido dicho. Esta hipótesis puede verse reforzada por la reiterada aparición de estas manifestaciones artísticas, formando al menos en ocasiones de conjunto, en monumentos de corredor (Chã de Parada, Barrosa, Mámoa do Rei, Casa dos Mouros, Pedra Cuberta, Forno dos Mouros, Santa Cruz, etc.), así como por su cronología, que en Dombate aparece claramente vinculada estratigráficamente a los primeros momentos de utilización del megalito reciente <sup>(15)</sup>.

Concluyendo, proponemos como hipótesis que el *Dombate reciente* puede significar un ejemplo paradigmático del momento de máximo desarrollo de la idea megalítica en Galicia, con una estructura ortostática de grandes losas sólidamente hincadas en el suelo que presentan decoración pictórica y grabada, compuesta por una cámara de siete ortostatos y un corredor que se prolonga en un *dromos* hasta el límite de la masa tumular, donde existe una separación simbólica del mundo exterior mediante una hilera de *idolillos*.

Creemos que *Dombate reciente* no es, en absoluto, un monumento único ni atípico, y planteamos la posibilidad de que nuevas excavaciones revelen la existencia de monumentos similares. El «atipismo» de Dombate puede venir dado, más bien, por la ausencia hasta ahora de excavaciones en los grandes monumentos gallegos, así como por el peso cuantitativo de las pequeñas mámoas frente al número, necesariamente menor, de aquéllos. Pero también hay menos catedrales que parroquiales rurales, y a nadie se le ocurre tacharlas de atípicas.

La aparición de los grandes monumentos puede enmarcarse, a modo de hipótesis, en un proceso de progresiva articulación de las sociedades y de intensificación de la producción. De ser así, el estudio de estos monumentos y de las zonas de mayor concentración de ellos podría quizá proporcionar elementos que permitiesen observar fenómenos de desarrollo comarcal desigual, dotando de mayor contenido histórico a la comercialización que Fábregas <sup>(16)</sup> ve al estudiar los ajuares líticos de los megalitos gallegos. Puestos a soñar, quizá se pueda llegar a hablar de la existencia de un «centro» en aquellas zonas en las que, por su mayor potencialidad económica así como por su ubicación en lugares nodales de las relaciones intercambios de objetos, ideas y quizá personas, el fenómeno megalítico y la articulación social, política y económica que lo posibilita alcanzan un desarrollo mayor y más perdurable, cuando menos hasta el momento del campaniforme, y de una «periferia» contigua por aquellas comarcas más aisladas y/o más pobres, en las que el fenómeno megalítico y las sociedades mismas no alcanzan altos grados de desarrollos, pero que quizá tomen el protagonismo en épocas finales del megalitismo o tras la crisis y descomposición de la «sociedad megalítica» promoviendo fenómenos de «barbarización» de los que el Horizonte Rechaba <sup>(17)</sup> podría ser un ejemplo.

Quizá todo esto sea ya excesivamente hipotético; pero creemos que, a veces y con la debida prudencia, no es malo proponer marcos teóricos, aunque sólo sea como materia de reflexión. En cualquier caso, los datos de Dombate quedan ahí, como sus losas, sólidamente implantados.

La Coruña, Septiembre de 1990.

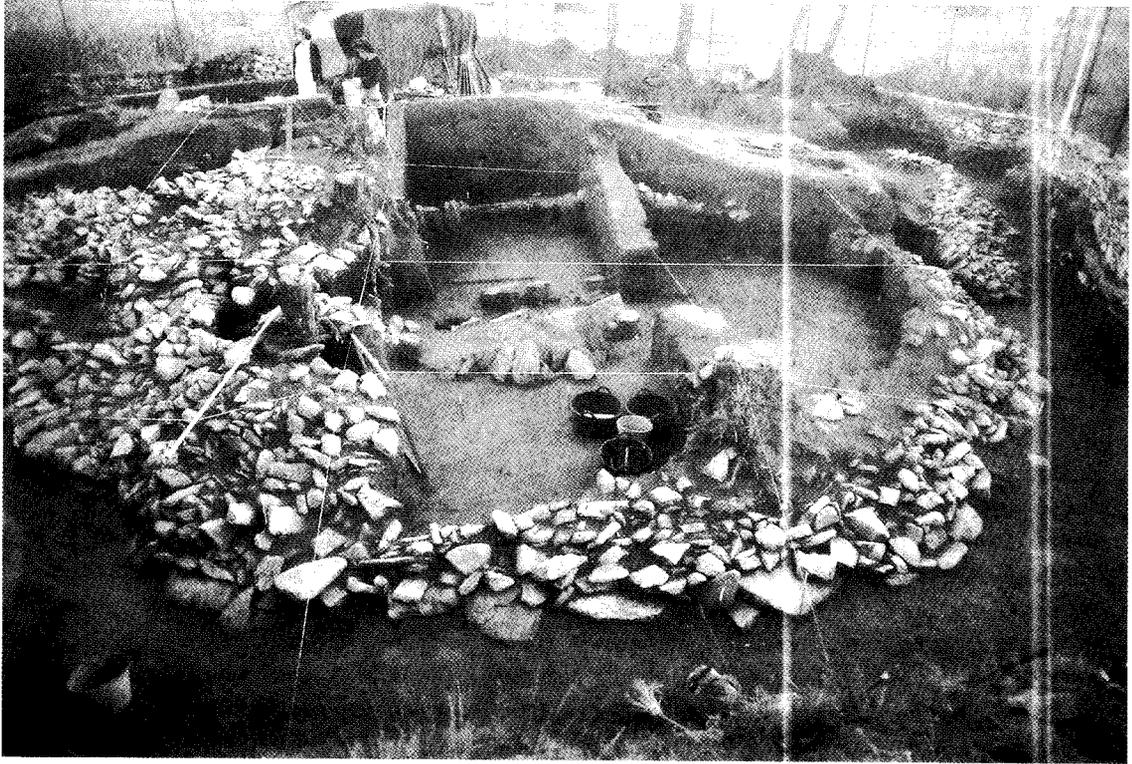
---

<sup>(15)</sup> En ese nivel aparecen cerámicas lisas de forma convexa simple levemente cerrada, cerámicas de formas abiertas de tipo plato e fuente, puntas de flecha de base convexa, así como geométricos, láminas de sílex y cuentas de collar toneliformes de material carbonoso, en el caso de que estos últimos elementos no correspondan al ajuar del monumento primitivo trasladado al reciente en el momento fundacional. Como ciertos rasgos estratigráficos permiten sugerir pero no demostrar. Otras cerámicas, de formas convexas simples cerradas con borde en baquetón y decoración impresa de líneas paralelas de puntos, recipientes carenados con decoración impresa con instrumento hueco, campaniformes, etc., son claramente posteriores.

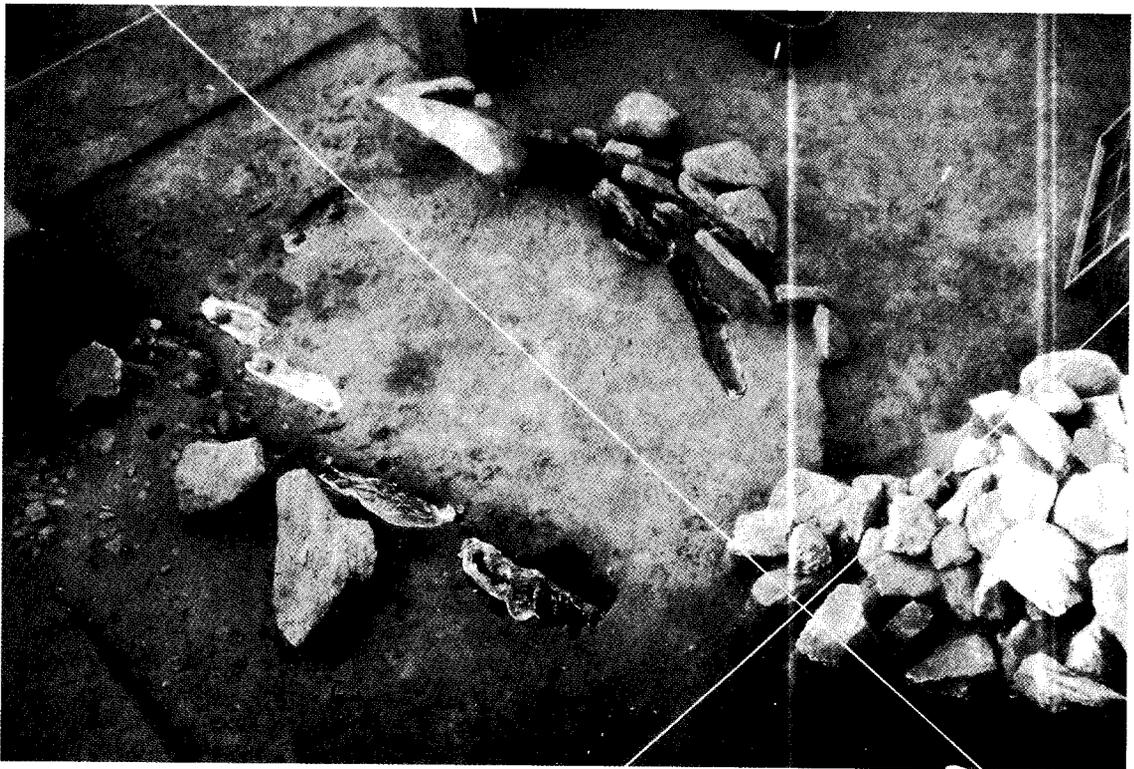
<sup>(16)</sup> Expuesto en la defensa pública de su Tesis Doctoral, inédita, a la que hemos tenido el placer de asistir.

<sup>(17)</sup> J. M. Vazquez Varela, El Horizonte de Rechaba: Una nueva fase de la cultura megalítica del Noroeste peninsular, *BA IX* 1979, 9-26.

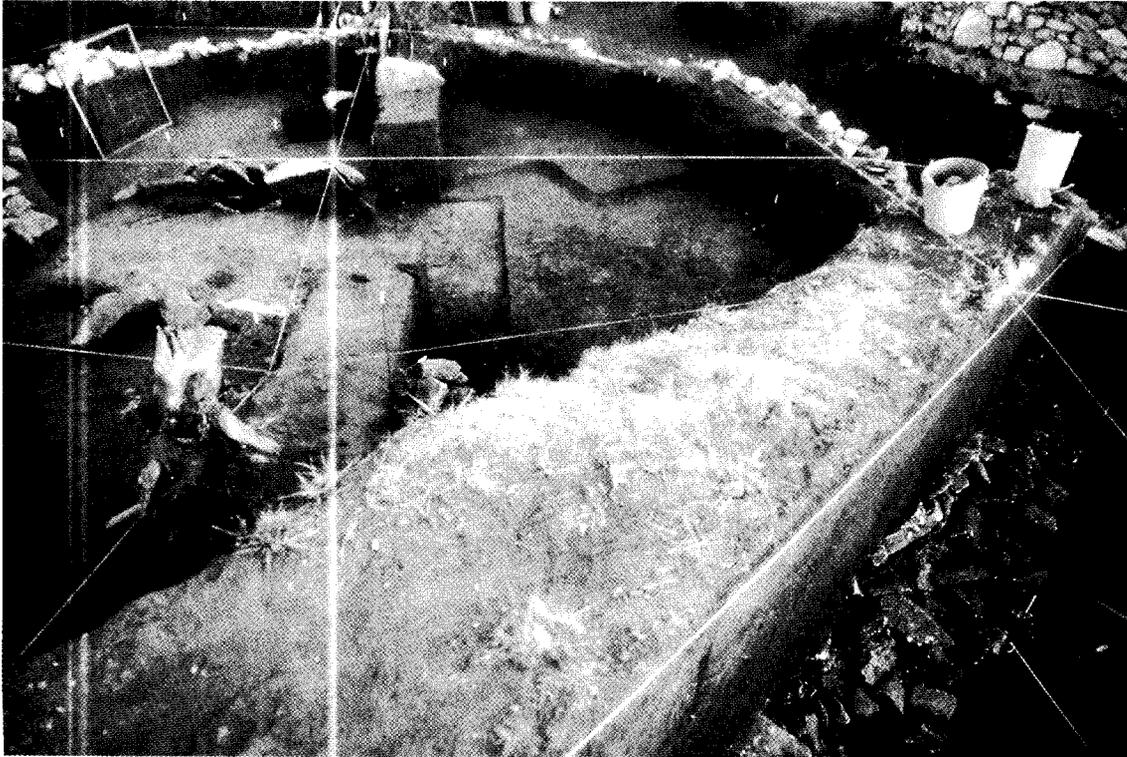
EST. 1



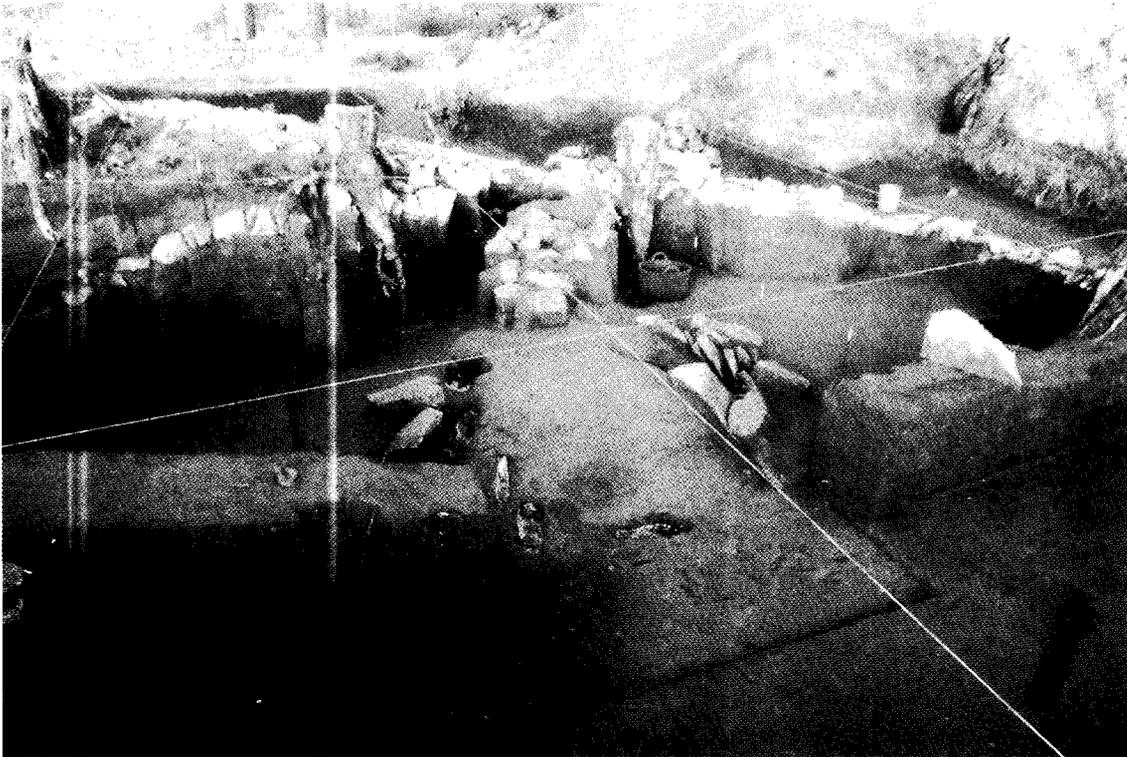
1



2

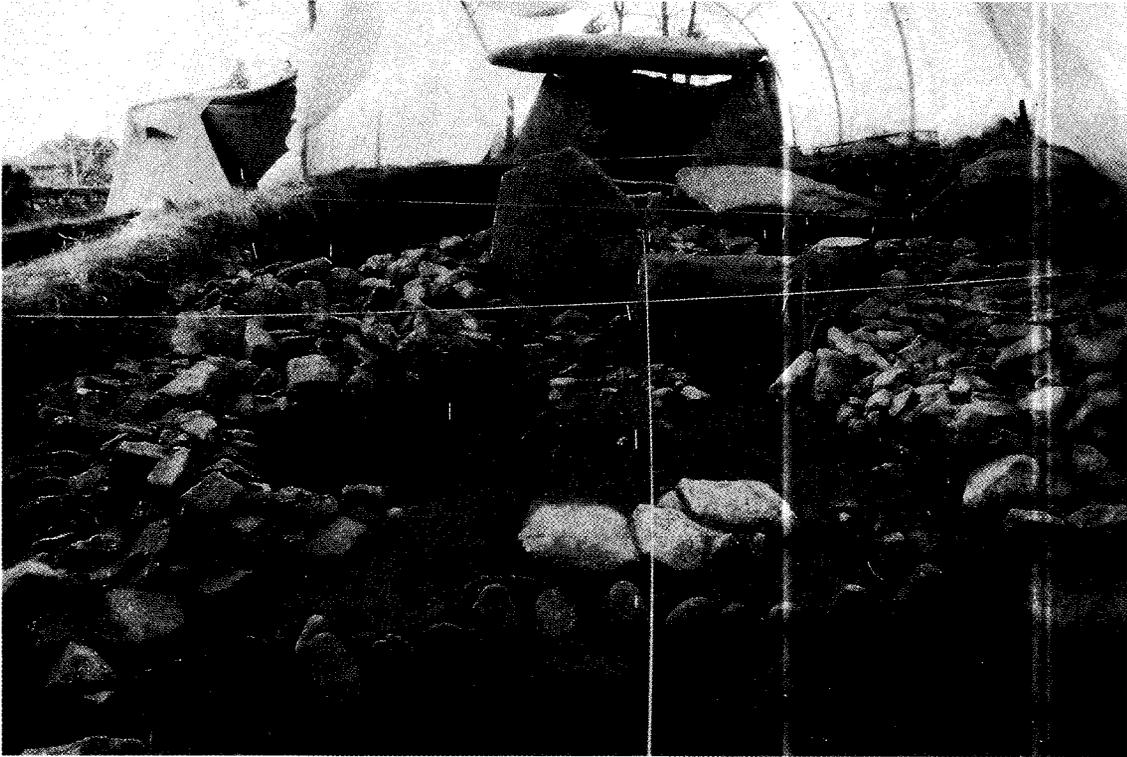


1

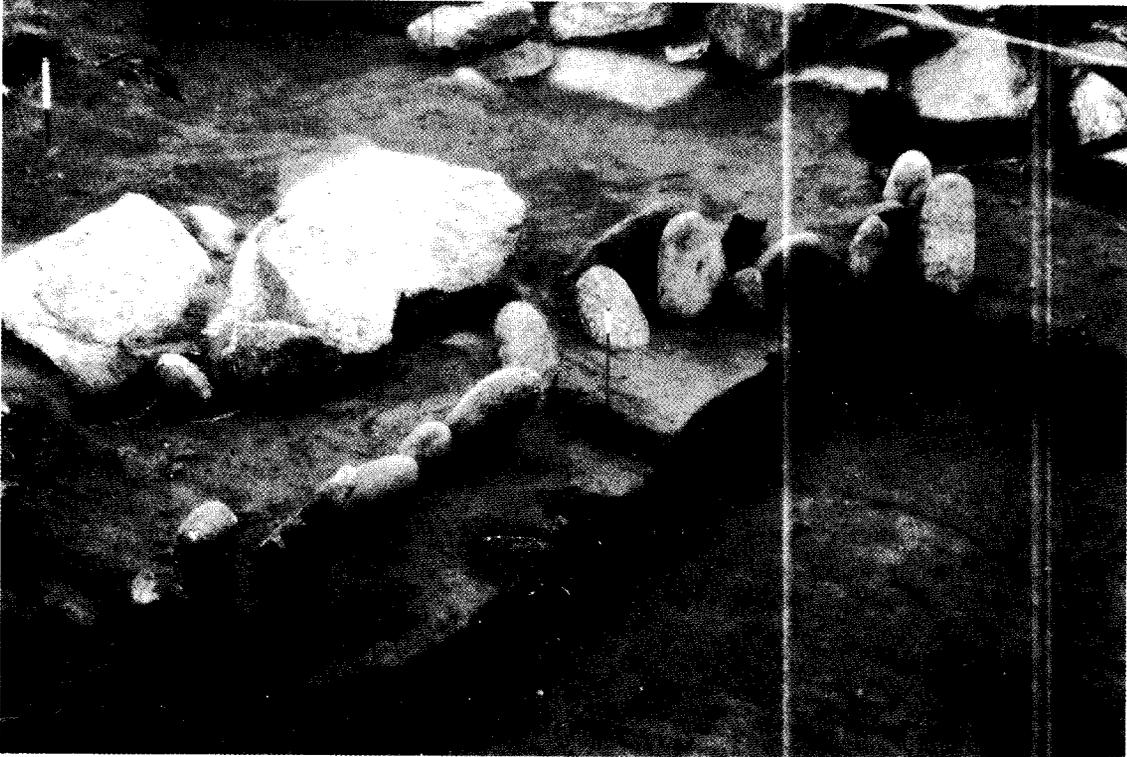


2

EST. 3



1



2